

INDICE

1. Principios Generales de la Pastoral Escolapia

- 1.1. Qué es la Pastoral Escolapia
- 1.2. Fuentes en las que se inspira
- 1.3. Dónde y quién la realiza
- 1.4. Actualidad de la Pastoral Escolapia

2. Objetivos de nuestro Servicio Pastoral

- 3. 2.1. Objetivos generales
- 2.2. Elaboración de los Proyectos Pastorales de Centro

3. Contenidos de nuestra tarea Pastoral

4. Principios Metodológicos de nuestra Pastoral

5. Agentes de la Pastoral Escolapia

- 5.1. En general
- 5.2. En particular
 - 5.2.1. Agentes colectivos
 - 5.2.2. Agentes individuales

6. Destinatarios de la Pastoral Escolapia

- 6.1. Los Niños
- 6.2. Los Adolescentes y Jóvenes
- 6.3. Las Familias de nuestros alumnos
- 6.4. Principalmente los Pobres

7. Intervenciones Pastorales

- 7.1 Cultivo de la identidad ministerial del educador cristiano
- 7.2. Creación y animación de la Comunidad eclesial calasancia
- 7.3. Iniciación cristiana de nuestros Niños, Jóvenes y Adultos
 - 7.3.1. Evangelización implícita
 - 7.3.2. Evangelización explícita

8. Soporte estructural de nuestra Pastoral

- 8.1. Congregación Provincial: Asistente de Pastoral
- 8.2. Consejo General de Pastoral
- 8.3. Equipo Provincial de Pastora
- 8.4. Equipos Locales de Pastoral

SIGLAS

NOTAS

1.- PRINCIPIOS GENERALES DE LA PASTORAL ESCOLAPIA

1-1 Qué es la Pastoral Escolapia:

1.1.1. El Espíritu Santo, a través de Calasanz, regaló a la Iglesia un don: las Escuelas Pías¹. Constituida en obra de Iglesia² y en plena comunión con ella³, los escolapios, religiosos y laicos, somos partícipes de su misión evangelizadora, por medio de la educación integral de niños y jóvenes, sobre todo de los más pobres⁴. Más todavía; creemos que "sólo tenemos razón de ser" por el ministerio evangelizador que se nos ha encomendado⁵ desde el principio y en la actualidad⁶. A nosotros sentimos dirigidas estas palabras: "Dejad que los niños vengan a mí, no se lo impidáis..."⁷.

1.1.2. Esta profunda identidad de la obra escolapia nos lleva a pretender de manera incuestionable, como objetivo final de toda nuestra actividad, la educación en la fe de nuestros niños y jóvenes⁸. Dentro del marco de una educación integral, que se inspira en una concepción cristiana del ser humano, la vida y el mundo⁹, buscamos realizar la conjunción y síntesis de fe, cultura y vida (Piedad y Letras)¹⁰, sin dicotomías¹¹, y desde los primeros contactos con los niños¹², ya que son los primeros años el cimiento educativo más firme del período escolar¹³.

1.1.3. En toda esta andadura, José de Calasanz sigue siendo para nosotros maestro actual, guía e inspirador, por su existencia en favor de los pequeños y por su palabra sabia; por su testimonio heroico y su santidad probada. Como humildes receptores de su carisma, hacemos presente a Cristo, Pastor bueno, acogiendo y bendiciendo a los niños, partícipes privilegiados del Reino¹⁴. Deseamos e intentamos ser fieles al magisterio pedagógico y pastoral de nuestro Santo Padre, cuidando de no hacer de él lecturas parciales o incompletas¹⁵.

1.1.4. Por todo ello, la actividad pastoral (pastoral educativa¹⁶), con su consiguiente organización y dirección, pertenece a la misma identidad de nuestros Centro escolapios¹⁷, que son Centros de la Iglesia Católica¹⁸. Aunque respetuosos con las personas y sus opciones¹⁹, nuestra estructura educativa no es ni pretende ser neutra o ambigua, ya que explícita e intencionalmente estimula el desarrollo del hombre nuevo, anunciado en y por Jesucristo, que es quien da sentido pleno a las realidades humanas²⁰. Nuestra escuela calasancia, desde el seno de la Iglesia Local a la que pertenece, ofrece a los alumnos un planteamiento de la existencia según el Evangelio²¹.

1.1.5. Concebimos la pastoral, o como otros prefieren la acción pastoral o incluso la praxis eclesial²², como el conjunto de acciones que configuran la dinámica del proceso evangelizador²³, procuran el encuentro con, la adhesión a y el seguimiento de Cristo, Palabra y Sacramento, y actualizan la praxis de Jesús, en orden a la implantación del Reino de Dios en los diversos ámbitos de la Comunidad educativa. Nuestra "pastoral" será predominantemente misionera, catecumenal o eclesial según la situación de fe de los destinatarios que, en el actual contexto educativo y social, puede ser muy diversa: no creyentes, indiferentes, alejados, con fe tradicional o en camino de fe confesante. Normalmente serán dimensiones simultáneas y permanentes en toda nuestra labor.²⁴

1.1.6. Intentando explicitar más todavía el contenido de esta acción pastoral, como actualización de la praxis de Jesús y la Iglesia, la dividimos en cuatro formas de presencia²⁵:

1.1.6.1. El don de la comunión, en origen y meta, y la constitución de la comunidad: la Koinonía, la relación como fraternidad; la unidad en la palabra, en el afecto, en los bienes,

en la eucaristía; misterio ad intra y signo ad extra: ¡mirad cómo se aman! Concilio: Lumen Gentium; pastoral comunitaria.

1.1.6.2. El anuncio y desarrollo de la Buena Noticia: Kerigma y Didajé, predicación evangelizadora y catequesis; dimensión profética; Concilio: Dei Verbum; pastoral de la Palabra.

1.1.6.3. La celebración de la victoria de Dios, la alabanza a Dios y la santificación del hombre: la liturgia, participación y acceso a los acontecimientos salvíficos; vida sacramental; dimensión festiva y cultural; Concilio: Sacrosanctum Concilium; pastoral litúrgica.

1.1.6.4. El servicio a los prójimos, principalmente pequeños y despreciados, para edificar la nueva humanidad de los hijos de Dios: la diakonía, el trabajo liberador, la lucha contra los poderes que oprimen al hombre, la cercanía consoladora y dignificante; dimensión de la misericordia, justicia y caridad; Concilio: Gaudium et spes; pastoral social.

1.1.7. Los nuevos contextos en los que se ubica nuestra existencia, aportan nuevos valores y nuevos obstáculos al desarrollo de nuestra misión escolapia²⁶. Son nuevos retos a nuestra fidelidad y creatividad, son nuevas oportunidades para estar a la escucha, descubrir nuevas necesidades y nuevos necesitados, acoger, aprender y dar gozosamente Evangelio: la nueva sociedad, con su cultura pluralista y secularizada, tecnificada y postmoderna; con sus prevenciones y sospechas frente a las propuestas eclesiales; los nuevos valores antropológicos, sociales, éticos; los grandes temas de actualidad planetaria: ecológicos, raciales, económicos, laborales, sexuales, familiares²⁷; los nuevos planteamientos educativos, con sus luces y sus sombras; las urgencias sentidas en la misma Comunidad Eclesial, polarizadas en la llamada a la nueva evangelización... Estas realidades y muchas más, configuran el presente de nuestro mundo al que somos enviados. Nos corresponderá una actitud positiva, cordial, dialogante, respetuosa²⁸, que nos permita conocer y amar, ya de entrada, a aquellos a quienes somos enviados.

1.2. Fuentes en las que se inspira:

1.2.1. No hemos recibido una formación común y única; tampoco hemos participado en las mismas experiencias nucleares; confesamos sí la misma fe, pero todos sabemos que ésta admite matices, incidencias, acentos, que le permiten presentarse con una gran diversidad: Pluralidad de tendencias, de grupos, de opciones.

1.2.2. Sin pretender ahogar los carismas personales, que dan riqueza y son necesarios al conjunto, nuestra Pastoral Escolapia quisiera tener, como tal, una identidad, un estilo, unas maneras de hacer y sentir, que manifestaran realmente nuestra comunión en las diferentes Obras. Reconocemos que es algo que está por hacer en buena parte y que es un reto de futuro.

1.2.3. Caminar hacia ese objetivo supone poner manos a la obra: acercarnos a beber en el mismo pozo; pensar y dialogar en voz alta, confrontando cordialmente nuestras diferencias; caminar hacia una sensibilidad común en la oración y celebración de nuestra fe; estudiar juntos las mismas fuentes, enriqueciendo nuestras concepciones teológicas y pastorales: colaborar y participar en experiencias comunes de fe y servicio; llevar adelante los mismos proyectos... Todo esto ralentiza momentáneamente la acción pero beneficia su futuro.

1.2.4. Estos podrían ser los núcleos de referencia más sustanciales, generadores de comunión e inspiradores de nuestra acción pastoral;

1.2.4.1. La Sagrada Escritura y los Santos Padres, como alimento de nuestra propia fe personal y comunitaria. La lectura asidua de la Palabra, su escucha y meditación, su proclamación...son nuestras mejores armas para hacer presente a Jesucristo, y permitir su acción liberadora, iluminadora y curativa. La Escritura nos lleva a adquirir la "ciencia suprema de Jesucristo" (Fl.3,8)³⁰. Los Santos Padres darán profundidad, sabiduría y consistencia a nuestra vivencia cristiana y ministerial.

1.2.4.2. La Liturgia, en sus diversas formas, será también punto de encuentro de nuestras experiencias y valoraciones. Viviremos y enseñaremos a vivir la celebración del Misterio que nos salva, cumbre y frente de la vida cristiana. No podemos ver nuestra vida transformada y en total comunión sin la participación activa y comunitaria en las celebraciones sacramentales y oracionales de la Iglesia.

1.2.4.3. La Palabra Magisterial de la Iglesia, acogida siempre con respeto y honor, a ejemplo de Calasariz³¹; objeto de reflexión y estudio, personal y comunitario. Haremos hincapié, por su especial incidencia en nuestra misión pastoral:

1.2.4.3.1. Concilio Vaticano II (1965): hasta llegar a una recepción completa y enriquecida de sus orientaciones. El Catecismo de la Iglesia Católica (1992), última síntesis doctrinal de nuestra fe. Los Rituales litúrgicos, sobre todo en sus ricas introducciones teológico-pastorales.

1.2.4.3.2. Documentos Pontificios; con especial mención, por su importancia y significación pastoral, de la

- Exhortación Evangelii Nuntiandi (1975), de Pablo VI;
- Catechesi Tradendae (1979),
- Familiaris Consortio (1981),
- Christifideles Laici (1988),
- .-Redemptoris Missio (1990), de Juan Pablo II.

Sin olvidar los Documentos sociales: PT (196+3) PP (1967), OA (1971), LE (1981), SRS (1987), CA (1991).

1.2.4.3.3. De la Congregación para la Educación Católica:

- La Escuela Católica (1977),
- El laico católico, testigo de la fe en la escuela (1982),
- Dimensión religiosa de la educación en la escuela católica (1988).

1.2.4.3.4. De la Iglesia en España²:

- Testigos del Dios vivo: Misión e identidad de la Iglesia (Confer.Episc.Española, 1985), La Catequesis de la Comunidad (Com.Episc.Enseñanza y Catcq., 1983)
- - Orientaciones sobre Pastoral de Juventud (Confer.Episc.Española, 1991), Orientaciones para la pastoral educativa escolar en las diócesis (Com.Episc.Enseñanza y Cateq., 1992),
- La Pastoral de la Escuela Católica (Depart. Pastoral FERE, 1994),
- - Un proyecto evangelizador: Pistas para la elaboración del Proyecto Pastoral (Depart. Pastoral FERE, 1995)
- Planes pastorales de las diócesis de Albacete, Castellón y Valencia³³...

1.2.4.4. La persona y la palabra de Calasanz: así como los Documentos Escolapios más significativos, que recrean y vitalizan el carisma:

Los Documentos fundacionales escolapios (Salamanca 1979),

Declaraciones y Decretos (1970),

Constituciones y Reglas (1986),

- Por una educación más evangélica (1979),
- Comunidades eclesiales calasancias (1983),
- - Itinerario de espiritualidad calasancia (1990),
- Las Escuelas Pías hacia el tercer milenio: Memoria y profecía (1991),
- - Directorios escolapios de Formación Inicial -FES- (1991),
- de Pastoral Vocacional (1992) y de Formación Permanente (1994).
- La Misión de las Escuelas Pías en la Nueva evangelización (1995),
- Espiritualidad y Pedagogía de San José de Calasanz. Ensayo de síntesis (1995),
- Directorio de Pastoral de la Provincia de Escuelas Pías de Valencia (1983).
- Carácter propio de los Centros educativos de las Escuelas Pías de Valencia (1986),
 - - Línea Pedagógica Global del Centro (1987),
 - - Reglamento de Régimen Interior (1988),

1.2.4.5. La valoración y el acercamiento progresivo a todas las llamadas ciencias humanas y sociales, que nos permitan un mejor conocimiento del hombre y la sociedad de hoy, así como de los ejes fundamentales que sustentan su pensamiento y actuación: pedagogía, psicología, sociología, antropología, ética civil, ciencias de la comunicación.. El periódico, el cine, la literatura, la televisión..., como lugares donde tomar el pulso a nuestra gente. Las manifestaciones culturales que expresan o configuran la identidad de los pueblos a los que servimos y de los que tomamos parte (lengua, religiosidad popular, costumbres, sensibilidades sociales, fiestas, etc.)

13~ Dónde y quién la realiza:

1.3.1. Calasanz descubrió que también entre los pequeños anda Dios ("lo que hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños...")³⁴; más todavía, que la escuela es lugar de la presencia de Dios. Desde entonces, la Iglesia cambiará su visión ante este "oficio a los ojos del mundo tan baxo y vil" y aceptará considerarle "ministerio en verdad muy digno, muy noble, muy meritorio, muy beneficioso, muy útil, muy necesario, muy enraizado en nuestra naturaleza, muy conforme a razón, muy de agradecer, muy agradable y muy glorioso"³⁶ La escuela es para nosotros "el" lugar preferente³⁷, si bien no único³⁸, de la evangelización, el ámbito de relaciones y vida en el que realizar la misión. Escuela entendida como comunidad educativa abierta a la vida real, en continua reforma, y no reducida a sus dimensiones puramente académicas³⁹.

1.3.2. También allí donde hay niños y jóvenes⁴⁰, sin olvidarnos de sus familias⁴¹, tiene trabajo todo continuador de Calasanz, tanto al margen de la estructura y edad escolar, como dentro de ella; individualmente o en grupo; creando procesos educativo-pastorales o haciendo intervenciones puntuales. Procurando que siempre la evangelización sea educativa y la educación evangelizadora.

1.3.3. La especial situación de la Iglesia nos invita también a ubicarnos, con nuestro trabajo ministerial, en las Parroquias que nos son específicamente encomendadas o en otras de la Diócesis. Estas experiencias procuraremos vivirlas con los mismos talentos calasancios que nos definen⁴². Valoraremos la Comunidad Parroquial por ser el lugar de crecimiento en la fe de la mayoría de las familias cristianas a las que servimos. Tendremos exquisito cuidado en establecer un trabajo pastoral coordinado cuando recibamos en el mismo lugar y para los mismos destinatarios misión colegial y parroquial simultánea⁴³.

1.3~4. No estamos llamados sólo los religiosos escolapios a realizar esta Inmensa tarea evangelizadora: ¡es la hora de los laicos! Laicos preferentemente educadores: profesores y padres de familia. Pero también laicos creyentes, jóvenes o adultos, urgidos por el Espíritu para servir a los pequeños. Todos están llamados a conjuntar y armonizar sus carismas personales al servicio de esta misión escolapia

1.4. Actualidad de la Pastoral Escolapia:

1.4.1. Para los escolapios la Pastoral no es una moda reciente; ni siquiera, de entrada, un afán por estar en comunión con los vivos impulsos evangelizadores que se dan hoy en la Iglesia. Ante todo para nosotros es más bien una urgencia de fidelidad a nuestros orígenes: la escuela popular que Calasanz creó integró desde el principio la Piedad y las Letras, como un todo inseparable⁴⁵. Aquella "Piedad" de ayer, releída y actualizada, es nuestra "Pastoral" de hoy. Si alguna vez, en la historia pasada o reciente, se hubiera dado una escuela pretendidamente calasancia que prescindiera de la "Piedad", o la tuviera como un añadido tangencial, habría atentado contra una de sus cualidades más sustanciales.

1.4.2. Ya hemos hablado de la llamada actual de la Iglesia a realizar una nueva evangelización ("nueva en su ardor, en sus métodos y en su expresión")⁴⁶ en y desde todos los ámbitos eclesiales. Responder a esa llamada⁴⁷ es emprender una renovación de toda nuestra acción pastoral educativa, adaptándola al lenguaje y posibilidades de nuestro tiempo.

1.4.3. Pero es la realidad misma de nuestros alumnos, de sus familias, de nuestra sociedad, la que nos urge especialmente a entregar gratis lo que gratis hemos recibido: la gracia y la paz que nos ha venido por Jesucristo. Sin prepotencias, por nuestra parte, sino con afecto y gozo. Sin caer en catastrofismos. Invitando a la novedad personal y comunitaria que Jesús ha inaugurado. La realidad de hoy, junto a grandes avances, sigue poniendo en evidencia las limitaciones y miserias de nuestra condición humana, en formas nuevas y en las de siempre: sufrimientos, soledades, divisiones, miedos, esclavitudes, violencias, injusticias, manipulaciones. ~48

1.4.4. Por último, son las mismas carencias de la educación cristiana y calasancia que impartimos⁴⁹, las que nos piden con urgencia una nueva pastoral escolapia. Entre las muchas opciones que se nos presentan como necesarias, señalamos las que creemos hoy prioritarias para nosotros:

- la opción por la evangelización de los niños y jóvenes, preferentemente pobres, en estrecha relación con sus propias familias.
- la opción por la formación de todos los escolapios, religiosos y laicos, en función de un ministerio que integre armónicamente la piedad y las letras.

La opción por una pastoral de procesos, que facilite un crecimiento cristiano armónico y progresivo de nuestros niños y jóvenes.

2.-OBJETIVOS DE NUESTRO SERVICIO PASTORAL

2.1. Objetivos Generales:

Siempre que participamos en la misión evangelizadora de la Iglesia, que es también nuestra, mediante cualquier intervención pastoral en favor de la educación integral de niños y jóvenes, tenemos unas finalidades u objetivos generales:

2.1.1 Acoger, amar y educar a cada niño⁴⁰oven en su singularidad, haciendo cercana la presencia de Dios, suscitando y dignificando todo crecimiento humano.

2.1.2. Presentar el Evangelio de Jesús como una oferta humanizadora de felicidad que viene a llenar de sentido y transformar las actitudes más profundas del "corazón" humano.

2.1.3. Posibilitar experiencias personales y comunitarias de encuentro, relación e interiorización, con el misterio de Dios, revelado y presente en la persona de Jesús, a través de sus mediaciones.

2.1.4. Ofrecer caminos de seguimiento, crecimiento y maduración de la fe⁵⁰, integrados en los mismos procesos educativos, que les abran a una búsqueda y enriquecimiento continuos en el futuro, hasta recalar en la Comunidad cristiana adulta.

2.1.5. Introducir inicialmente en la Iglesia, como Comunidad de creyentes que vive un nuevo modo de relación: la fraternidad⁵¹

2.1.6. Trabajar en la aparición de un nuevo tipo de persona, que integra la fe y la vida, inspira su existencia en los valores del Evangelio⁵² y adquiere una conciencia crítica y activa⁵³ que le permite ser fermento en el seno de la comunidad humana⁵⁴.

2.1.7. Aumentar nuestra cercanía a todo sufrimiento, marginación, debilidad y dependencia⁵⁵, para que se manifieste el consuelo y liberación de Dios que transforma las vidas.

2.2. Elaboración de los Proyectos Pastorales de Centro:

Nuestro servicio pastoral se realiza en Centros educativos muy concretos, con evolución y posibilidades diversas. Por ello los objetivos generales indicados, y demás planteamientos, han de concretarse y hacerse más operativos dentro de un Proyecto adecuado a cada situación.

2.2.1. Cada Centro, dentro del marco de este Directorio, ha de elaborar su propio Proyecto Pastoral, que responda a un análisis de la realidad, lo más ajustado posible. Este Proyecto debe estar integrado en el Proyecto Educativo del Centro, formando una sola cosa con él, pero a la vez debe desarrollar su dimensión más explícitamente evangelizadora.⁵⁶

2.2.2. Este análisis de la realidad, fundamental para determinar las intervenciones educativo-pastorales adecuadas al caso, ha de abarcar la situación de las personas (psicoestructuras), las influencias que se reciben (socioestructuras) y la especial relación fe-vida que se da en el Centro⁵⁷. Todo ello mediante encuestas, observaciones, informes, reuniones, etc.

2.2.3. Confrontada la realidad y el marco teórico de referencia (este Directorio), los centros escogerán un Objetivo General de largo alcance (para el cuatrienio) que señalará la intención evangelizadora para ese período, y unos objetivos específicos más concretos y de desarrollo próximo.

2.2.4. Los objetivos específicos deben atender, gradualmente y por etapas o niveles, al desarrollo integral de todas y cada una de las capacidades del "ser cristiano"⁵⁸:

- capacidad de interrogarse y dar sentido a la propia vida.
- capacidad de conocer la propia fe y saber dar razón de la misma.
- capacidad de descubrir los valores del Evangelio e irlos incluyendo en el propio proyecto de vida.
- capacidad de vivir la propia fe dentro de una comunidad cristiana.
- capacidad de orar y celebrar la propia fe.
- capacidad de comprometerse en la transformación evangélica de la realidad.

3.- CONTENIDOS DE NUESTRA TAREA PASTORAL

En cualquier momento de nuestro servicio pastoral somos portadores de un mensaje, que no nos pertenece como dueños absolutos. Es el depósito, la fe de la Iglesia, con la que estamos en comunión. Si tuviéramos que decir en pocas palabras lo más esencial, las tomaríamos prestadas de la Evangelii Nuntiandi (26). "evangelizar es, ante todo, dar testimonio, de una manera sencilla y directa, de Dios, revelado por Jesucristo mediante el Espíritu Santo".

Procuraremos que en toda acción pastoral aparezcan estos ejes referenciales, no sólo como saberes conceptuales, sino también como itinerarios y experiencias sapienciales, que engendran dinámicamente actitudes vitales nuevas con la Iglesia y la sociedad;

3.1. El hombre y la vida: Una antropología bíblica y teológica que ponga el acento en el amor a la creación y a todo hombre, imagen viva de Dios.

3.2. La Buena Noticia de Jesús de Nazaret: base, centro y culmen de todo el proceso evangelizador; cumplimiento de todas las Promesas; Palabra definitiva del Padre; Camino, Verdad y Vida en su Misterio Pascual de muerte y Resurrección, puerta de Salvación para todo hombre, como don de la gracia y la misericordia de Dios.

3.3. La Iglesia, misterio de comunión: fuente y meta de nuestra misión; vocación y reflejo del misterio del Dios trinitario; asamblea a la que adherirnos por la fe, en la que celebrar los Misterios de la Fe, en la que experimentar la comunidad, de la que partir en misión.

3.4. La vida nueva, obra del Espíritu, en el discipulado de Jesús: filiación, fraternidad, valores del Reino, actitudes nuevas en lo personal y social...

3.5. Los valores espirituales y eclesiales de Calasanz: testigo del amor y cercanía a los pequeños.

3.6. El amor a María: educadora y modelo realizado de nuestro ser cristiano y comunitario. Maestra en el seguimiento de Jesús. Signo y llave del misterio de la Iglesia.

3.7. La sensibilidad vocacional: la vida como respuesta a los gritos de auxilio de nuestros hermanos. Actitud de escucha, búsqueda y aceptación de la voluntad de Dios.

3.8. El trabajo por un mundo mejor: en el que tengan cabida todos los hombres; invitación permanente al servicio por la paz, la justicia y la solidaridad.

3.9. Una actitud ecuménica y universalista: para unir, dialogar, respetar, buscar el bien y la verdad que siempre hay en los otros.

3.10. En diálogo constante con la cultura, que el hombre va produciendo en cada época, expresión de sus anhelos y conquistas.

4.- PRINCIPIOS METODOLÓGICOS DE NUESTRA PASTORAL

Nuestra actitud metodológica básica ha de consistir en adoptar la misma pedagogía de Dios en la Historia de Salvación, configurada por su "admirable condescendencia" o adaptación de Dios al hombre, que adquiere su punto culminante en la Encarnación, en la que "asumiendo nuestra débil condición humana, se hizo semejante a los hombres"⁵⁹. Abajarnos, pues, acomodarnos, adaptarnos a aquel a quien servimos: niño, joven o adulto.

Inspirados en esta actitud que otorga la centralidad al destinatario, desarrollar: una pedagogía del don (ayudando a descubrir la fe como una gracia que no condiciona el amor a la respuesta del receptor), una pedagogía de encarnación (relacionando la Buena nueva con la experiencia del hombre y procediendo por etapas, en el respeto al ritmo de nuestros jóvenes o niños), una pedagogía de signos (ayudando a descubrir y discernir los signos de la presencia de Dios y utilizando símbolos para relacionarnos con el misterio que nos trasciende). De aquí derivamos estos principios:

4.1. Realizar una pastoral que conecte con la vida del alumno: partiendo de sus necesidades, intereses y preocupaciones, llegar a desvelar el valor e importancia que tiene su misma vida.

4.2. Realizar una pastoral de estilo misionero: interpeladora de los niveles de adhesión; suscitadora de conversión, de fe, de opción personal; consciente de los contextos socio-familiares pluralistas y secularizados; del final irreversible de la situación de cristiandad⁶⁰.

4.3. Utilizar el método empleado por Jesús en el camino de Emaús: tomar la iniciativa del encuentro, hacer el camino escuchando y compartiendo sus anhelos, explicar con paciencia el mensaje del Evangelio, reunirnos con ellos para repetir el gesto de Jesús (Eucaristía) y suscitar en ellos el ardor de la fe⁶¹

4.4. En las situaciones de aprendizaje considerar a los alumnos como sujetos activos, evitando, en cuanto sea posible, darles contenidos elaborados y fomentando el descubrimiento y la búsqueda⁶², a partir de las propias experiencias⁶³ y acontecimientos diarios⁶⁴.

4.5. Procurar crear procesos más metódicos y sistemáticos en todo trabajo pastoral, acomodándonos a la evolución de los alumnos⁶⁵, que den continuidad y eviten las contradicciones entre las diferentes etapas educativas.

4.6. Cuidar especialmente la relación personal de acompañamiento, animando desde el principio de individualización (atender respetando la situación y el ritmo de cada persona) y el principio de autonomía (ayudar a que cada uno actúe por convicción propia y no porque les lleva el ambiente o se les obliga)⁶⁶.

4.7. Dar gran importancia al mundo de la afectividad en el camino de fe, no tanto a las actitudes racionalistas: valor del testimonio, clima de amistad y cercanía, acogida y respeto cordial, etc.

4.8. Ofrecer las acciones pastorales en un clima de progresiva libertad, teniendo en cuenta

que la fe no se impone: respeto a las inapetencias, lenguajes no impositivos, hacer ofertas libres, apelar a la responsabilidad personal, etc.

4.9. Plantear las actividades teniendo siempre en cuenta el crecimiento personal⁶⁷, que se da por la relación objetiva con la realidad⁶⁸.

4.10. Cuidar el lenguaje teológico-pastoral que utilizamos, en muchos casos ininteligible para nuestros chicos/as: verificar si entienden, aclaraciones frecuentes, en diálogo, aprendiendo a "traducirles", sencillez del lenguaje, sin tecnicismos ni tópicos.

4.11. Procurar asumir cuanto de positivo haya en la cultura actual, sobre todo determinados valores: centralidad de la persona, igualdad hombre-mujer, relaciones personales basadas en la libertad y la justicia, aceptación tolerante de la diversidad, solidaridad, cuidado del ambiente (ecología), etc.

4.12. Tener presente el valor que dan los jóvenes: a la experiencia, por encima de las teorías; a la comunicación y al deseo de relaciones personales auténticas; al servicio y al altruismo; al sentimiento, etc.

4.13. Tener presente y utilizar la fuerza testimonial de Calasanz en su opción concreta por el Evangelio y los niños, así como el camino espiritual que asume, lleno de reciedumbre y sencillez: humildad, sencillez y pobreza, caridad y paciencia, capacidad de sufrimiento, entrega absoluta a la misión, obediencia por amor, búsqueda de lo más pequeño y último, apertura y universalismo, etc.

4.14. Tomar la Comunidad y lo comunitario como fuente, camino y meta de todos nuestros esfuerzos pastorales.

5.- AGENTES DE LA PASTORAL ESCOLAPIA

5.1. En General:

5.1.1. Importancia de los Agentes: Sean religiosos o laicos, todos por igual son el "elemento decisivo" para la Evangelización y por ello es necesario que estén invadidos de un "nuevo ardor"⁶⁹, basado en la "fuerza frontal de su vida interior"⁷⁰. Hemos de trabajar en equipo y compartir las motivaciones últimas de nuestro ser y misión⁷¹, superando las limitaciones con las que hemos vivido nuestra condición cristiana⁷²: sin agentes unidos, formados y en sintonía con el proyecto evangelizador, queda cuestionado y relativizado el valor eclesial y calasancio de todo lo que hacemos, perdemos credibilidad y entramos en contradicciones internas graves⁷³.

5.1.2. Los Agentes pastorales hemos de ahondar nuestra identidad, superando la mera profesionalidad: somos testigos y profetas⁷⁴, signo de los valores del Reino⁷⁵, garantes de la identidad de la Obra escolapia⁷⁶, cooperadores de la verdad⁷⁷ en la medida que nos imbuyamos todos de espíritu calasancio⁷⁸.

5.1.3. Las Escuelas Pías han de facilitar a todos los Agentes pastorales, y principalmente a los laicos que se van incorporando, el acercamiento al carisma de Calasane⁷⁹, a la vida y misión escolapias, diseñando caminos de integración, permitiendo una participación progresiva y sustancial que lleve a experiencias comunitarias e incluso a vinculaciones institucionales⁸⁰.

5.1.4. Formación de los Agentes: aumenta entre nosotros la conciencia de su urgencia⁸¹: la

calidad de nuestro hacer depende del desarrollo armónico de nuestro ser⁸². Renovarse en los contenidos y métodos⁸³, pero sobre todo formar la persona de los educadores, cualificándoles en los aspectos humano, educativo, cristiano y calasancio⁸⁴.

5.2. En particular:

5.2.1. Agentes colectivos:

5.2.1.1. Comunidad Religiosa escolapia: Es la responsable directa de cada obra colegial⁸⁵ y, vinculada con la Institución Titular, debe facilitar la coordinación de la actividad educativo-pastoral del Centro en relación con los demás Centros de la Provincia⁸⁶. Está llamada a ser, en medio de la Iglesia Local, memoria y presencia del carisma de Calasanz, marco de referencia del ser y actuar de la Comunidad educativa⁸⁷. Vive una espiritualidad educativa: tiene en la educación su lugar privilegiado de encuentro con Dios y su proyección apostólica⁸⁸. Ha de impulsar con vigor el proyecto de educación integral, propiciar la participación, sugerir caminos, crear ambiente y garantizar líneas de acción pastoral, ser puente con la Iglesia Local, incorporar laicos que sean continuadores del carisma calasancio⁸⁹.

5.2.1.2. Comunidad eclesial calasancia: la comunidad religiosa escolapia es la primera responsable de la creación, mantenimiento y consolidación de una Comunidad Cristiana en la Obra⁹⁰, aspiración última de todo Colegio escolapio⁹¹, siempre en sintonía y colaboración con las orientaciones pastorales de la Iglesia Local. La fe nace desde la Comunidad y crece en la Comunidad: nuestros Centros necesitan ese punto de partida y de llegada de las personas y de todos los afanes pastorales⁹² y deberemos empeñarnos en ello: es el ámbito fundamental donde vivir y hacer vivir la fe⁹³; el centro de irradiación evangelizadora⁹⁴; el mejor espacio para nutrir el crecimiento en la fe de los creyentes⁹⁵. Deberá adoptar un perfil progresivamente calasancio⁹⁶.

5.2.1.3. Grupo de Espiritualidad Calasancia: facilita a educadores/as, padres de familia y laicos creyentes, un encuentro con la persona y camino espiritual de San José de Calasanz, haciendo crecer la identificación carismática. Además de la incidencia en la experiencia personal de los miembros del Grupo, puede derivar también, si las circunstancias de éstos lo propician, en un impulso a la colaboración en la misión pastoral del Centro. Puede encaminar a la formación de la Comunidad Cristiana como se indicaba anteriormente, o bien a la formación de las "FEP"⁹⁷

5.2.1.4. Equipo de Pastoral Local: formado por religiosos, educadores/as laicos, padres y madres de familia, animadores/as pastorales, incluso jóvenes, si es posible, se responsabiliza operativamente de la presencia y programación pastoral del Centro, en todos sus ámbitos; coordina la acción educativa promotora de formación, vivencia y orientación cristianas de los alumnos/as; y, en último término, de toda la animación pastoral de la Comunidad Educativa⁹⁸. El Equipo tiene un Coordinador, que forma parte de los organismos directivos, con funciones bien precisas⁹⁹.

5.2.2. Agentes individuales:

5.2.2.1. Religiosos escolapios: teniendo en cuenta sus limitaciones¹⁰⁰, son los primeros responsables de hacer presentes las actitudes pastorales de Calasanz y de realizar la misión integrada que la Iglesia le encomendó. Sus funciones deben ser preferentemente animadoras y pastorales, al menos en este momento¹⁰¹. Con su testimonio de vida¹⁰², consagrada a los pequeños, y su ministerio presbiteral en favor de ellos, procuran adoptar un estilo abierto, dialogante y empático¹⁰³, que facilite un acceso cercano y amable al Evangelio y los Sacramentos. Sin dejarse llevar por planteamientos individualistas¹⁰⁴,

procuran avanzar continuamente en su proceso de conversión y en su identificación carismática¹⁰⁵

5.2.2.2. Educadores/as seculares: su trabajo en la Obra escolapia es un verdadero "ministerio eclesial"¹⁰⁶, no sólo cuando trabajan pastoralmente sino cuándo viven integralmente el servicio educativo¹⁰⁷. Son hoy los testigos más válidos y escuchados, cuando integran fe y vida, con su cualificación profesional¹⁰⁸. Animados a crecer en su identidad laical, son corresponsables de la Obra escolapia y miembros de pleno derecho, que revitalizan el carisma de Calasanz¹⁰⁹.

5.2.2.3. Personal auxiliar de nuestros centros: superando las inercias de otros tiempos, hemos de valorarles como auténticos colaboradores de la misión escolapia, siempre con su testimonio en el trabajo, que puede estar impregnado de sabor evangélico, e incluso con su trabajo pastoral si su condición cristiana se lo permite. Nosotros hemos de atenderles y prestarles ayuda y formación, tanto personal como familiar¹¹⁰.

5.2.2.4. Padres/Madres de Familia: junto con los abuelos, sus frecuentes sustitutos, son los primeros evangelizadores de sus hijos, aunque hoy, en muchos casos, las familias atraviesan situaciones complejas y difíciles, que repercuten negativamente en su misión¹¹¹. Su gran incidencia en la vida de los niños y los jóvenes les hace ser objetivo pastoral de primer orden. Además, para nosotros, su colaboración es preciosa, incluso en los ámbitos escolares y no sólo domésticos¹¹². Contaremos, pues, con los padres y madres de nuestros alumnos para dar consistencia a todas nuestras iniciativas pastorales. Les prestaremos toda la ayuda que nos sea posible¹¹³.

5.2.2.5. Animadores/as pastorales: para las tareas pastorales que se realizan fuera del ámbito estrictamente académico pueden ayudarnos también otros laicos, jóvenes o adultos, que se vinculan a nosotros a través de Parroquias, movimientos, o por el hecho de ser exalumnos¹¹⁴, con el ánimo de servir cristianamente a los niños y jóvenes, de modo transitorio o estable, identificados con nuestro proyecto escolapio¹¹⁵.

5.2.2.6.- Niños/as y jóvenes: no deben ser sólo destinatarios sino los primeros actores de su propio crecimiento. Hemos de trabajar con ellos, no solo para ellos, y dejarles colaborar con nosotros. Nuestra tarea será correcta si hemos conseguido prender en ellos la urgencia de ser evangelizadores¹¹⁷

6.- DESTINATARIOS DE LA PASTORAL ESCOLAPIA

Los escolapios, herederos del carisma de Calasanz, hacemos nuestras sus gozosas palabras, al principio de su aventura evangélica: "He encontrado mejor modo de servir a Dios ayudando a estos pobres niños pequeños, y no lo dejaré por cosa alguna del mundo '118 Estos pobres niños pequeños son los principales y directos destinatarios de nuestro servicio pastoral. Para Calasanz, y para todos nosotros, la entrega total y exclusiva, en cuerpo y alma, a los más pequeños y más pobres, es la expresión visible de nuestra entrega a Dios¹¹⁹

Desde las primeras Constituciones, o en sus memoriales y escritos Calasanz dejaría claramente definido el ministerio que tenía como centro preferencial y casi exclusivo a los pequeños, a los niños y jóvenes, preferentemente pobres. La Iglesia confirmaría posteriormente, de muchos modos, su validez y necesidad

Nuestros actuales Documentos fundamentales reiteran inequívocamente la llamada urgente del Espíritu a la misión de servir a los niños y jóvenes, principalmente pobres, que son los preferidos del corazón de Cristo¹²⁵

6.1. Los Niños

6.1.1. Los niños son objeto del amor preferente de Jesús (Mt.19, 13-15; Mc.10, 13-16), por su capacidad para constituirse en imagen de las condiciones personales esenciales para entrar en el Reino (Mt.18, 3-5; Lc.9, 47-48). Nos corresponde como cristianos, y específicamente como escolapios, ya que para ellos nacimos en la Iglesia, acogerles, amarles, servirles, facilitarles el acceso al Evangelio, fomentar en ellos un crecimiento integral, adecuado a su dignidad (Lc.2, 52) y concretez¹²⁶

6.1.2+ Aceptando que en nuestra época ha crecido la valoración y el respeto social a los niños, el conocimiento de sus peculiaridades y potencialidades humanas, tendremos especial sensibilidad para captar y trabajar en la liberación de los abusos y manipulaciones que sufren. Nuestros pequeños, como en tiempo de Calasanz, siguen siendo, con excesiva frecuencia, víctimas inocentes de situaciones dramáticas que se ceban especialmente en ellos¹²⁷: familias rotas, padres ausentes, carencias afectivas, corrupción moral, consumismo social, incidencia de los Medios de Comunicación, desmoronamiento y desorientación en el terreno de los valores y concretamente de los valores religiosos, ultrajes a la dignidad humana, etc. Muchas heridas que curar: miedos, agresividad, desconfianza, soledad, desmotivación, egocentrismo, fragmentación, pasividad, desconcierto, etc.

6.1.3. Los niños son, para los escolapios, su herencia más preciosa. Desde sus más tiernos años serán el centro de nuestra atención y cercanía para que, imbuidos de la piedad y las letras, alcancen la felicidad a la que Dios les llama. Les mostraremos nuestra confianza, nuestra ayuda, nuestra más firme convicción del valor precioso de sus personas y de las aportaciones que ellos mismos pueden hacer en la tarea de santificar y unir a sus familias, de humanizar a la sociedad y de colaborar en la edificación de la Iglesia¹²⁸

6.2. Los Adolescentes y Jóvenes

6.2.1 La adolescencia es el tiempo del descubrimiento de uno mismo y del propio mundo interior; momento de los proyectos generosos, momento de los primeros sentimientos del amor y de los impulsos biológicos de la sexualidad, de la atracción y del deseo de estar juntos; momento del descubrimiento embriagador de la vida; también momento de los primeros fracasos y amarguras, de la desconfianza y el repliegue sobre sí. Período difícil y delicado que exige paciencia y cercanía, acogida y esperanza, en los educadores y una propuesta de modelos valiosos a los que imitar

6.2.2. Los jóvenes son la "esperanza de la Iglesia"³⁰ y de la sociedad. Ellos se encuentran en la hora de las primeras decisiones y opciones fundamentales, que deben asumir con responsabilidad y novedad. Con su fuerza excepcional³¹, están llamados a ser protagonistas de la evangelización³² y artífices de la renovación social³³, por su profunda sensibilidad ante los valores de la justicia, la no violencia, la paz, la dignidad humana, la fraternidad, la amistad y la solidaridad.

6.2.3. Los jóvenes, como es lógico, están especialmente afectados por la cultura emergente actual, "su cultura", cuyos valores y contravalores habrá que discernir con ellos, en actitud positiva y a la vez crítica¹³⁴. Valoramos el aprecio de la vida, el énfasis en la ecología, el clima de tolerancia ante culturas y personas, la universalidad de los planteamientos, la estima del cuerpo y la sexualidad, la importancia de la afectividad, de los derechos humanos, de los derechos específicamente de la mujer, el respeto a las minorías, el amor a los pobres, a lo pequeño y lo cotidiano, la superación de formalismos, etc.¹³⁵ No obstante, toda esta magnífica riqueza puede verse muy

condicionada por otras tendencias, también presentes, que son invitación al egoísmo, al hedonismo, la indiferencia y la desesperanza, la violencia y la xenofobia¹³⁶

6.2.4. Estamos llamados a ser fermento evangélico en la masa de la nueva cultura juvenil, que dé sentido a su existencia y potencie en ellos actitudes nuevas, decisivas en la transformación de su entorno: capacidad de renuncia, desprendimiento y generosidad, respeto y compromiso, unidad y reconciliación, sentido de lo Absoluto y lo gratuito, etc.¹³⁷ Daremos máxima importancia al acompañamiento personal, introduciremos y progresaremos con ellos en el diálogo fe-cultura, estableceremos con ellos nuevos modos de relación y presencia, educativa y misionera, ayudándoles a encontrar su vocación cristiana laical o consagrada 38; y todo ello con alumnos y con exalumnos, si es posible.

6.2.5. En momentos determinados del proceso educativo hemos de procurar conocer con exactitud, utilizando medios existentes o medios que se deberán elaborar, la situación real de nuestros muchachos: su religiosidad, situación familiar, el sistema de valores que anima su vida, sus actitudes y problemas frente a la sociedad que les rodea, sus aspiraciones más profundas, etc. De tal manera que nuestro trabajo pastoral y educativo responda a las necesidades reales y no a las imaginadas. Cada grupo humano tiene actualmente un determinado dinamismo que conviene conocer periódicamente¹³⁹

6.3. Las Familias de nuestros alumnos

6.3.1. Los padres de familia cristianos son los primeros testigos y catequistas de la fe. La vida familiar está llamada a ser itinerario de Fe, escuela natural de discipulado, lugar de alabanza, pequeña Iglesia o Iglesia domestica La futura evangelización depende, en gran medida, de los padres cristianos, iniciadores, acompañantes y enriquecedores de toda forma de catequesis, auténticos Maestros de oración¹⁴¹

6.3.2. El futuro de la humanidad se fragua básicamente en la familia, lugar privilegiado para lograr la humanización del hombre¹⁴². Escuela de aprendizaje de los Valores morales, humanos y evangélicos; primera matriz cultural desde la que relacionarse con los demás hombres, con la naturaleza y con Dios¹⁴³. Es por ello que causa especial preocupación social y eclesial el progresivo deterioro percibido en la identidad humana y cristiana de la institución familiar¹⁴⁴: difícil es suplir lo que la familia no da o corregir posteriormente sus planteamientos.

6.3.3. La familia se presenta para la Iglesia, en este momento histórico, como una prioridad pastoral Los escolapios hemos de reaccionar vigorosamente para dar primacía a esta ¿instancia? y considerar la familia como opción preferente de nuestra tarea pastoral, lo cual pide una decidida revisión de nuestros planteamientos actuales: cuál es nuestro servicio de acompañamiento; las ofertas de formación, colaboración, cercanía pastoral; nuestra atención a sus problemas específicos, etc.¹⁴⁶. Hemos de superar los niveles de relación preferente o casi exclusivamente económicos, para acceder a otros más educativos y pastorales.

6-4. Principalmente los Pobres

6.4.1. Para Calasanz los niños pobres constituyeron su más viva preocupación. A ellos entregó lo mejor de su vida, como Pobre de la Madre de Dios, y a ellos nos dedicó como Orden religiosa en la Iglesia: "nunca despreciaremos a los niños pobres... a los que son como desamparados de todos. --por que para ellos se fundó nuestro Instituto. --y lo que se hace a un niño pobre lo recibe Jesucristo en propia ~ Estamos llamados, pues, a hacemos "niños con los niños y pobres con los pobres ~ Siempre hemos mantenido en nuestros escritos y tradición carismática esta referencia prioritaria a los niños pobres, como

destinatarios de nuestro ministerio, aunque con desigual dedicación práctica¹⁴⁹

6.4.2. Hoy, la gravísima problemática económica, social y cultural de la humanidad entera, provocada por determinadas ideologías antievangélicas, ha puesto en evidencia escandalosas bolsas de pobres y pobrezas, nuevos esclavos y nuevas esclavitudes, desde las que se levantan clamores de liberación: alimentación, educación, dignidad humana, salud, libertad, evangelización, paz, cooperación, desarrollo, etc., Los niños suelen ser las primeras y principales víctimas de esta injusticia global. Los escolapios hemos de responder a estos gritos de auxilio, con la sensibilidad de Jesús y de Calasanz, encontrando nuevas ubicaciones entre los desheredados, como "signo profético de la presencia del Reino de Dios entre los hombres"¹⁵⁰. Hemos de aceptar, con cierta incomodidad y espíritu de conversión, que no siempre estamos donde está Cristo.

6.4.3. Desde nuestra realidad actual, y en los ámbitos educativos y pastorales que frecuentamos, buscaremos y serviremos con especial predilección a los más necesitados. En nuestros Centros existen amos, jóvenes y familias con toda clase de carencias, sufrimientos e incluso marginaciones, con experiencias traumáticas y serias dificultades de crecimiento e integración. Desmotivación, vacío religioso, fracaso escolar, desestructuración o ruptura familiar, excesiva competitividad, falta de sentido y valores, consumismo y materialismo, depresiones, malos tratos... Inmigrantes, grupos étnicos rechazados socialmente, familias económicamente necesitadas, menores desprotegidos, jóvenes cazados por la droga, el sexo, los grupos marginales, etc. Estos son también principalmente pobres.

7-INTERVENCIONES PASTORALES

7.1. Cultivo de la "identidad ministerial" del educador escolapiano.⁵¹

7.1.1. Valorando, de entrada, la condición cristiana de nuestros colaboradores laicos y su vocación al testimonio y servicio en el ámbito educativo, hemos de dedicar esfuerzos pastorales para que tomen conciencia y desarrollen su trabajo como un ministerio, tal y como lo concibe la Iglesia¹⁵²

7.1.2. Hemos de plantear la formación pastoral de nuestros educadores no sólo en función de la adquisición de técnicas para la acción, sino primariamente como construcción y potenciación de su ser y ministerio cristianos, en comunión con nuestro carisma calasancio (espiritualidad, acentos y sensibilidades pastorales, proyectos, etc.). La preparación no será exclusivamente conceptual sino también experiencial y en función de nuestra misión eclesial compartida¹⁵³.

7.1.3. Actuaciones a realizar con ellos: Encuentros formativos (en los Equipos Locales, en los GEC, en las Comunidades cristianas colegiales; convivencias, cursillos provinciales o nacionales, promovidos por la Orden o por otras instancias eclesiales, etc.), diálogo personal, acogida en nuestras Comunidades, colaboraciones pastorales (Cintra o extraescolares), experiencias de fe celebrada, etc.¹⁵⁴

7.2. Creación y animación de la "Comunidad eclesial calasancio".⁵⁵

7.2.1. En el origen, proceso y meta de nuestra Pastoral deberá existir una Comunidad Cristiana¹⁵⁶, llamada a testificar, individual y grupalmente, servir y colaborar en las tareas de Iniciación cristiana.

7.2.2. La Comunidad Religiosa Escolapia no puede ser garante "en solitario" de la Pastoral

en nuestras Obras. Necesita, a su vez, ubicarse en el seno de la Iglesia Comunidad, de la que puede ser presencia significativa una pequeña Comunidad cristiana, que llamaremos "Comunidad Eclesial Calasancia"¹⁵⁷, o una "Fraternidad Escolapia" tal y como nos viene propuesta por la Congregación General. Deberemos discernir sus rasgos característicos, dóciles a la inspiración del Espíritu, para poder construirla, animarla y consolidarla. Esta será una de las tareas básicas de futuro a promover desde las instancias provinciales y locales¹⁵⁸.

7.2.3. Cada Colegio, desde el Equipo Local de Pastoral, deberá invitar a todos los miembros adultos de la Comunidad Educativa (profesores, padres de familia, religiosos y colaboradores) para que con, libertad se integren y formen parte activa de la Comunidad cristiana¹⁵⁹ Esta tendrá su vida interna (catequesis, liturgia, vida fraterna, convivencias, comunicación de bienes, etc.) y su proyección externa (servicios y colaboraciones pastorales en el Centro)¹⁶⁰ Esta Comunidad, don del Espíritu y tarea nuestra, puede convertirse también en punto de llegada de muchos jóvenes, al finalizar el proceso diseñado de iniciación cristiana

7.2.4. Esta Comunidad cristiana, con cierto carácter carismático y diaconal, estará relacionada y en comunión con la Iglesia local¹⁶¹ (comunidad parroquial y diocesana, movimientos cristianos, etc.) para enriquecerse y enriquecer con los dones múltiples que reciben del Espíritu.

7.3. "Iniciación cristiana" de nuestros Niños, Jóvenes y Adultos.¹⁶²

El tercer bloque de Intervenciones pastorales coincide con lo que siempre hemos llamado "acciones pastorales", que se reducían, de hecho, al trabajo de educación de la Fe de nuestros alumnos. Ahora lo ampliamos también a los Adultos que forman parte de la Comunidad Educativa.

Llamarnos 'iniciación porque consideramos que nuestras intervenciones deben crear procesos que inicien integralmente a la vida cristiana, no sólo en sus aspectos conceptuales y doctrinales, sino también en los más vivenciales: morales, celebrativos, comunitarios, vocacionales, diaconales, misioneros, etc. ⁶³ Aunque el término se suele decir de la "catequesis" nosotros lo aplicamos también a toda la "pastoral", incluyendo incluso intervenciones que no son estrictamente iniciadoras, porque les falta la libertad y voluntariedad de los sujetos (v.gr. evangelización implícita).

Nuestros itinerarios o procesos pastorales deben conducir a las personas desde su situación real (más o menos alejada del Evangelio) a una pertenencia responsable y gozosa a la Iglesia, después de haber tenido un progresivo encuentro liberador con la persona de Jesús y de haberse adherido personalmente a su camino de vida¹⁶⁴

Precisamente por ello, procuraremos no trabajar de forma individualista ni promover acciones pastorales aisladas; intentaremos escapar del activismo desbordante y seremos realistas con nuestras posibilidades, midiendo nuestras fuerzas pero también abiertos siempre al incremento que viene del Espíritu.

Principales INTERVENCIONES en el ámbito escolar:

7.3.1. Evangelización implícita: Niveles del proceso que no implican haber aceptado la fe, pero crean un clima o ambiente que propicia las intervenciones más directamente iniciadoras: Tareas de personalización ~pedagogía del umbral); relación fe-cultura; adquisición de credibilidad o plausibilidad (de los Agentes y del Mensaje); mejora de las relaciones humanas, del respeto a las diferencias, de los niveles de participación y

corresponsabilidad; cuidada presencia colegial de adornos y símbolos; lucha contra injusticias y favoritismos; atención a las situaciones singulares y a los más necesitados (humana, cultural, económicamente...); adecuación de las estructuras y organización a los valores propugnados; aumento de la disponibilidad de los educadores, y de los medios materiales del Centro, para los alumnos y el contexto social, etc. Todo ello mediante:

Educación en Valores.

- - Educación en la esperanza y la utopía
- - Educación para la justicia y la solidaridad
- Educación para la búsqueda
- Educación crítica frente al consumismo y los medios de comunicación social
- Educación para el amor y la sexualidad
- Práctica y educación para el Deporte
- Educación medioambiental
- Educación en el diálogo y la democracia
- - Promoción del orden y la autodisciplina.

Estímulo de la autoestima y armonía personales, etc.

- Aceptación de los valores positivos de los jóvenes de hoy y su cultura.

Club y Biblioteca Juvenil

- - Talleres de tiempo libre (natura...)

Transmisión de una cultura religiosa de calidad.

Establecer un diálogo fe-cultura a partir de las diversas materias.

- - Servicio de Orientación Psicopedagógica y Profesional Apoyo escolar extra
- - Servicio Tutorial
- etc.

7.3.2. Evangelización explícita: procesos y acciones que proponen directa y claramente un acercamiento y conversión a la persona de Jesús, y una participación en su Vida Nueva, mediante la iniciación integral cristiana. Hay unas ofertas mínimas y básicas, para todos los alumnos/as de nuestros Centros; y otras máximas u opcionales para los que libremente las elijan, normalmente en horarios extraacadémicos.

7.3.2.1. Básica y para todos:

Oración continúa

-Oración en clase, al inicio y final de la jornada

Iniciación y celebración litúrgico-sacramental

- Clase de Religión

-- Campañas eclesiales: Calasanz, Misiones, Vocaciones, Tiempos litúrgicos fuertes, Acontecimientos escolapios.

-.Campañas sociales: Manos Unidas, Setem, Intermon...

-- Días o Jornadas especiales: Jornada de la Faz, cte.

- Convivencias o Ejercicios espirituales.

- Acompañamiento personal

- Atención a las situaciones familiares.

- Atención preferente a los más alejados o "pobres" del ámbito escolar

- Testimonios personales, informaciones...

- Formación ética, social, de la conciencia...

- Presencia habitual de las dimensiones: Evangelizadora, Bíblica, Litúrgica, Eclesial, Moral, Calasancia, Vocacional, Social.

7.3.2.2. Opcional y para alumnos:

Catequesis: Primera Comunión, Poscomunión y Confirmación.

- Grupo de Monaguillos.
- - Coros o Grupos litúrgicos
- Celebración diaria de la Eucaristía.
- - Celebración Eucarística Dominical para la Familia.
- Celebraciones más importantes del Año litúrgico: Pascua, Adviento y Navidad, Pentecostés, Ceniza, Calasanz...
- - Escuela de Oración para ESO y BUP.
- Grupos Scouts
- Grupos Hinnení
- - Oratorio Mater Dei
- - Voluntariado Escolapio Social (VES)
- - Voluntariado Misionero Escolapio
- - Colaboración con SETEM
- - Campamentos de OREA
- - Convivencias cristianas y/o vocacionales
- - Acompañamiento personal
- - Biblioteca formativa juvenil, etc.

7.3.2.3. Opcional y para Adultos o Jóvenes Exaluninos:

- Comunidad Eclesial Calasancia
- Grupos GEC
- Grupos CAUCA
- - Voluntariado Misionero Escolapio
- - Voluntariado Escolapio Social (VES)
- - Colaboración en SETEM.
- - Oratorio Mater Dei
- Eucaristía Dominical
- Charlas para Padres: Catequesis Primera Comunión y Confirmación.
- - Escuela de Padres
- - Madres catequistas
- - Celebraciones litúrgicas extraordinarias
- - Colaboradores en ministerios litúrgicos
- - Colaboradores Oración Continua
- - Monitores Deportivos
- - Monitores: Hinnení, Scouts, Orea, Cauca, Ves...
- - Formación de Monitores
- - Convivencias cristianas para matrimonios
- - Formación de educadores: humana, cristiana, educativa, calasancia.
- - Servicios Sociales al entorno
- - Ayuda para situaciones familiares difíciles
- etc.

7.3.2.4. Iniciación vocacional:

- Presentar la vida como respuesta a la llamada de Dios, que tiene una voluntad sobre nosotros.
- - Dimensión permanente en los diversos ámbitos y acciones pastorales.
- Estimular el sentido de pertenencia y responsabilidad eclesial.
- Vocación laical, sacerdotal y consagrada.
- - Temas vocacionales en todos los Cursos de Religión.
- Catequesis vocacionales en los Ciclos catequéticos.
- Presencia de la temática vocacional en las Convivencias cristianas y en los itinerarios de Grupos juveniles.
- Catequesis y celebración de la Confirmación.

- Sensibilización permanente en el carisma de Calasanz.
- - Jornada Mundial de Oración por las Vocaciones.
- Campaña Vocacional.
- Sondeos, llamadas o invitaciones al seguimiento.
- - Testimonio gozoso de la vida y ministerio escolapios.
- Informaciones, testimonios, visitas...
- - Experiencias de vida en Comunidades escolapias.
- Experiencias de Grupo y Comunidad cristiana.
- Diálogo y seguimiento personal en función de un discernimiento.
- - Convivencias vocacionales.
- Plan formativo con sensibilizados a la vocación escolapia.
- Disponibilidad de materiales de lectura.
- Incorporación al trabajo apostólico con niños y jóvenes.

8 SOPORTE ESTRUCTURAL DE NUESTRA PASTORAL

8.1. Congregación Provincial: Asistente de Pastoral.

8.1.1. Identidad: El Asistente de Pastoral es el religioso elegido por el Capítulo Provincial para participar con el Superior Mayor en el gobierno de la Demarcación, formando parte de la Congregación Provincial, y para responsabilizarse particularmente del área pastoral en el ámbito provincial⁰⁵

8.1.2. Funciones: Además de las responsabilidades que le corresponden en el gobierno provincial, tiene asignadas las siguientes tareas fundamentales¹⁶⁶

- Ayudar directamente al P. Provincial y ser su consejero o representante en los asuntos de esta área específica.
- Llevar a la práctica las decisiones emanadas del Capítulo Provincial en materia pastoral, así como sus consiguientes Políticas y Objetivos presentes en las Planificaciones y Programaciones provinciales.
- Organizar Equipos de trabajo, Departamentos u Organismos que faciliten la integración y participación de los agentes pastorales, religiosos y laicos, en orden a una acción más realista y eficaz, adaptada a las necesidades concretas de la Provincia.
- Promover y coordinar las acciones pastorales de ámbito
- Facilitar información pastoral; elaborar y distribuir
- Mantener relación con los organismos pastorales de la Orden con los Asistentes de Pastoral de otras Provincias. Participar en las reuniones promovidas desde el sector.
- Establecer relación permanente con los organismos pastorales diocesanos.

8.1.3. Economía: Se elaborará un Presupuesto Provincial de Gastos pastorales, para realizar determinadas acciones de ámbito provincial, apoyar a personas que tengan dificultades económicas para participar en ellas y disponer de materiales que sean útiles. Desde la Provincia se promoverá también que cada Colegio destine una partida, adecuada a sus posibilidades económicas, para el desarrollo de la actividad pastoral.

8.2. Consejo General de Pastoral (CGP)

8.2.1. Identidad: Foro de encuentro de todas las realidades pastorales provinciales, para confrontar criterios y experiencias; redescubrir en comunión un estilo escolapio de ser y hacer; asesorar puntualmente, superar dificultades o conflictos, promocionar la formación y otros aspectos genéricos que nos afectan a todos por igual en la misión evangelizadora. Tiene carácter consultivo y no tiene competencias sobre los procesos internos de cada grupo o sector.

8.2.2. Periodicidad: Se reúne dos o tres veces al año, para tratar asuntos previamente determinados en el Orden del día.

8.2.3. Miembros: Presidido por el Asistente de Pastoral, en nombre del P. Provincial, está formado por los Párrocos de las Parroquias escolapias, Coordinadores de Pastoral Local, Directores o Jefes de los Grupos pastorales acreditados en la Provincia. En caso de ser religiosos la mayoría, conviene que asista, además, un laico colaborador por cada grupo representado.

8.2.4. Tareas encomendadas:

- Revisar y perfeccionar nuestros marcos de referencia comunes: Directorio Provincial de Pastoral y otros. Dar pautas para los Proyectos pastorales de cada obra o grupo.
- aconsejar y colaborar en el desarrollo de las planificaciones pastorales provinciales.
- Clarificar y mejorar objetivos, valores, métodos, de nuestras programaciones.
- Evaluar los frutos que producen las diversas iniciativas pastorales en el crecimiento cristiano de nuestros niños y jóvenes.
- Dialogar sobre problemas pastorales puntuales que aparezcan en el desarrollo de nuestra misión.
- Estimular la creatividad de iniciativas, planteamientos y soluciones en los ámbitos de nuestra misión.
- Buscar cauces de formación permanente en las diversas áreas de nuestro ser, saber y hacer pastorales.
- Tener una especial atención al matiz calasancio de toda nuestra labor pastoral: espiritualidad, incidencias especiales, identificación carismática, etc.

8.3. Equipo Provincial de Pastoral (SPV)

8.3.1. Identidad: el Secretariado de Pastoral y Vocaciones (SPV), o Equipo de Pastoral, es el Organismo provincial permanente que asume la animación y coordinación de todas las tareas pastorales ordinarias que se realizan en nuestros Centros Colegiales. Asume también la animación vocacional, como tarea integrada en la pastoral.

8.3.2. Periodicidad: se reúne ordinariamente una vez al mes, según calendario; extraordinariamente, cuando se convoque.

8.3.3. Miembros: forman el SPV todos los Coordinadores locales de Pastoral, presididos por el Asistente Provincial de Pastoral.

3.4. Tareas encomendadas:

- Crear un modelo de colegio escolapio en pastoral y trabajar por acercar nuestras realidades colegiales al paradigma.
- Ayudarnos en la elaboración, puesta en práctica y revisión de nuestros respectivos proyectos pastorales de Centro y las programaciones anuales, dentro del marco de nuestro Directorio de Pastoral.
- Compartir experiencias y reflexiones, problemas y soluciones, de nuestra tarea pastoral: perfeccionar nuestros análisis de situación. Elaborar materiales comunes que puedan servir para todos nuestros Colegios. Animar o realizar acciones como es, si se determinan. Recibir información pastoral.
- Ayudarnos en la misión de coordinar los Equipos Locales de Pastoral y de hacerles alcanzar sus objetivos.
- Aconsejar sobre problemas pastorales puntuales.
- Capacitarnos y formarnos para un mejor servicio pastoral. Atender y programar la formación pastoral de los agentes que colaboran con nosotros en los Colegios.
- Evaluar toda nuestra acción pastoral: existencia, incidencia y progresiva mejora de la integración Piedad-Letras en nuestros Centros; de los Proyectos Pastorales y Programaciones Anuales de las diversas Obras; de las Opciones pastorales provinciales acordadas en Consejos o Capítulos; de la Formación e integración de los Agentes pastorales; de los niveles de comunión y de sus dificultades; de nuestra integración en la Iglesia Local y de nuestra colaboración con otras instancias eclesiales, etc.

8. 4- Equipos Locales de Pastoral (EPL)

8.4.1. Identidad: El Equipo Local de Pastoral es el responsable, en cada Colegio, de la programación, coordinación y animación de los aspectos de la acción educativa que se relacionan, directa o indirectamente, con la formación, vivencia y orientación cristiana de los alumnos y del conjunto de la Comunidad educativa⁶⁷

8.4.2. Periodicidad: por lo menos quincenal, pero aspirando a que sea semanal, según las posibilidades de los miembros⁶⁸

8.4.3. Miembros: Pertenecen al Equipo de Pastoral educadores representantes de los diversos niveles (infantil, primaria, ESO, etc.) y/o sectores de acción pastoral del Centro (pastoral escolar, grupos o movimientos, pastoral familiar, etc.), presididos por el/la Coordinador/a de Pastoral El Titular y el/la Director/a del Centro son también miembros de derecho y será conveniente que participen por lo menos con una cierta periodicidad a establecer. La cantidad mayor o menor dependerá de la complejidad real del Centro. Por operatividad será conveniente que no lo formen un número excesivo de personas. Y sería conveniente que, al menos en algunas ocasiones, su composición se viera enriquecida con la presencia de padres de familia, alumnos o jóvenes exalumnos que ejerzan como agentes de pastoral.

8.4.4. Presencias estructurales:

8.4.4.1. El/la Coordinador/a de Pastoral forma parte del Equipo directivo del

Centro170. Ha de trabajar en estrecha relación con el Titular, Director/a y Coordinador/a Pedagógico/a, para conseguir los objetivos de la educación integral. Es nombrado/a por el P. Provincial.

8.4.4.2. En representación del Centro y de su Equipo Pastoral debe hacerse presente en los organismos provinciales de carácter pastoral, cuando sea convocado: Consejo General de Pastoral y Equipo Provincial de Pastoral.

8.4.4.3. Asimismo se constituye, dentro del Equipo Directivo y de su Equipo Pastoral, en portavoz y promotor de las líneas pastorales acordadas en la Provincia y sus respectivas actividades.

8.4.5. Organización interna:

8.4.5.1. En el marco del Directorio Pastoral de la Provincia, y en base a la realidad concreta del Centro, cada Equipo Local de Pastoral, en diálogo con las diversas instancias colegiales, ha de elaborar un Proyecto de Pastoral para dos, tres o cuatro años, que formará parte del Proyecto Educativo. En otro lugar de este Directorio se especifica más su contenido.

8.4.5.2. Si el Proyecto es para varios años, anualmente el Equipo Local de Pastoral hará su Programación: determinando objetivos, áreas, acciones, tiempos y responsables, que quede integrada y calendarizada en el conjunto de la Programación educativa.

8.4.5.3. Reuniones: Además de las acciones a realizar, el Equipo se reunirá periódicamente para organizar, preparar o evaluar tanto la misión programada como la formación de los agentes. Conviene que ésta última sea también programada, sirviéndose incluso de medios provinciales y/o nacionales.

8.4.5.4. El Equipo de Pastoral para realizar su tarea necesita instalaciones y medios instrumentales que se irán consiguiendo progresivamente, de acuerdo con las posibilidades generales del Centro y en sintonía con ellas. Para ello elaborará anualmente su presupuesto económico'

8.4.6. Tareas encomendadas:

8.4.6.1. A la hora de programar áreas de acción, el Equipo de Pastoral ha de intentar, en primer lugar, una integración educativa, es decir, una presencia, incidencia y colaboración con los servicios educativos del Centro172 que han de realizar su labor personalizadora de manera "integral", como por ejemplo: los Gabinetes de Orientación'73, las Tutorías74, Departamentos (en todas las materias hay que dar contenidos "actitudinales"), iniciativas para desarrollar la Educación en Valores'75 y los Temas transversales176, etc.

8.4.6.2. Enseñanza Religiosa Escolar (ERE): Hay que organizar, con calidad educativa y pastoral, esta posibilidad de acercamiento sistemático a la identidad cristiana y su formulación doctrinal, que permite el diálogo fe-cultura177; se hará hincapié en la preparación y actualización del profesorado para esta difícil tarea.

8.4.6.3. Y por último, todo lo que constituya específicamente la Animación Pastoral en el Centro:

De los Alumnos (Ofertas Básicas y Ofertas Opcionales) y

- de los Adultos:

Ofertas de FORMACIÓN educativa cristiana.)

- Ofertas de EXPERIENCIAS: comunitarias, catequéticas, litúrgicas, calasancias.
- Ofertas de COLABORACIÓN en las tareas pastorales del Centro.

SIGLAS

AA - Decreto Apostólico Actuositatem
 AEFQ - Ad ea per quae (Paulo V, 1617)
 AG - Decreto Ad Gentes
 C - Constituciones de las Escuelas Pías
 CATIC - Catecismo de la Iglesia Católica.
 CC - La Catequesis de la Comunidad.
 CFEL - Catequista y su Formación.
 CP- Carácter Propio de los Colegios Escolapios de Valencia.
 CT- Catechesi Tradendae
 ChL - Chústifideles Laici
 DCG - Directorio Catequístico General.
 DD - Declaraciones y Decretos
 DirPast - Directorio Past.de los Colegios Escolapios de Valencia (1983).
 DV - Constitución Dei Verbum
 FC - La Escuela Católica
 EN - Evangelii Nuntiandi
 EF - Epistolario San José de Calasariz
 EPSJC - Espiritualidad y Pedagogía de San José de Calasanz
 FC - Familiaris Consortio
 GEM - Decreto Gravissimum Educationis Momentun
 GS - Constitución Gaudium et Spes.
 El Laico Católico, Testigo de la fe en la escuela. Constitución Lumen Gentium
 Línea Pedagógica Global de los Centros Escolapios de Valencia.
 MEPNE - La Misión de las Escuelas Pías en Evangelización.
 Nobis quibus (Clemente XII, 1731)
 La Pastoral de la Escuela Católica (Fere)
 Decreto Fresbyterorum Ordinís.
 El Proyecto Pastoral de Centro (pistas para elaboración) (Fere)
 Reglas de las Escuelas Pías.
 Reglamento de Régimen Interior de los Colegios de Valencia.
 VN - Vicente Berro
 VL - La Verdad os hará libres (Confer.Epis.Española)

NOTAS

1 - C.I, 4,85.

2 - cP.4; RRI.7

3 - Pablo VI, Alocución al Capítulo general, 26 Agosto 1967 (OD. pp.283-285)

4 -C.17, 85; CP.4; EN.14; R95; Cana Apostólica de! Papa Juan Pablo II a los Escolapios, 24, Junio 1997,2; Alocución Juan Pablo II al Capítulo general, 5 Julio 1997.

5 - R.94. MEPNE-232

6 -C. II; r)D.220-240;

7 -Mc.10,14

8 -LPGC.1.5; C.87, 86. DD.827-828. Cft. Aparisi, A.: "Pedagogía básica de la Fe", en Teología de la Praxis Calasancia, Tomo II, pp.40 y ss.--. El autor prefiere hablar de "invitación a la fe" en lugar de "Educación de la fe", porque la dinámica de la relación de fe no se reconoce en las categorías del hecho educativo. Esta "invitación a la fe" supone una pedagogía que introduce a la conversión del corazón,

9 -RRJ.69.l

10 -CP.9.5; 7.4; C.90; R.98

11 -LPGC.2.2.5; CP.7.4; MEPNE. 26ab, 215,123.

12 -LPGC,3,l.8

13 -CP.7.3; C.5, 8

14 - L6.27,46; PO.6; PC.8; AG.12; ChL.47; C.19; DD.30 y 41.

15 -3CP.3 y 7; LPGC.2.2.17; 3.1.8; 3.2.5; RRI.69.4,5; ME?-P.I, 12.R.97. Pablo VI, Alocución al Capítulo general de 1967 (Dfl-pp.283-285).

16 - CP.6,3; LPGC.2.2-17

17 - C?.5.4; 7.4; 8.4; RRI.7; ISa; 21.b; 44.3; 45;69-71, 10, 240; C.IRRj.6 y 7

18 - Pablo VI, Alocución al Capítulo general (DD.pp.283-285); CP.3; LPGC.2.2.6;

19 - CP.6,5; RJU.7, 9,69.2, SOc, SSj, 91.2; C.7; R.96. EPSJC. 61.

20 -CP.6.l; 5.2

21-.69.2. EPSJC, 63.

22 - Floristán, C.: Teología práctica, p.216 ss. / Floristán, C. y otros: Diccionario abreviado de pastoral, p.l 8/Id.: Conceptos fundamentales de pastoral, voz:acción pastoral.

23 -EN.24; CC.24-29

24 -CC.48-55; 83-84; IsN.56, 44; CT.19; DCG. 8; AG.14.

25 -E1 Card.G.Daneels (sinodo de Obispos 1985) formuló el contenido de las cuatro Constituciones Conciliares, que sostiene esta división cuatripartita de la acción pastoral con la siguiente frase: "Ecclesia, sub Verbo Dei, Mystera celebrans, pro salute mundi"

26 -Perrer, E. y otros: "Documento Programático de las Escuelas Pías del Estado Español", 26 de Abril de 1994 Reflexiones en torno a un diagnóstico y juicio de la realidad: pp.28-63.

27 -MEPNE. 23.

28 -MEPNE. 15!, 184 e, 130

29 -Corno recuerda DV 25, San Jerónimo ya decía que "desconocer la Escritura es

desconocer a Cristo".

30 -CATIC.133

31 -C.76.

32 -CP.6.2; LPGC.2.2.6.

33 -RRI.69.1

34 -Mt.25,40; Dice Calasanz: "Tenemos todos la esperanza firme que Dios bendito saldrá a favor de nuestro Instituto el cual se funda únicamente en la caridad de enseñar a los niños pobres particularmente, para que no pueda decirse que 'los niños pidieron pan y no hubo quien se lo diera' Tenemos todos la voluntad grande de servir al Señor en sus miembros que son los pobres, para que podamos oír en el tiempo oportuno: 'lo que hicieris a uno de estos más pequeños me lo habéis hecho a mí'" (Ev, c.4454/1).

35 -EP.1236 (Este es el "oficio" escolapio, 'tajo y vil a los ojos del mundo": 'abajarse a dar luz a los niños y en particular a los que son como desamparados de todos')

36 -Memorial al Card.Tonti, 6-17

37 -C.90; R. 116-135.

38 -C.90, 87 y 95; R.136-143

39 -MEPNE. 37-38,122,192-203.

40 -MEPNE. 29-32.

41 -MEPNB. 74-76,80-82.

42 -C.92; R.139-140; MEPNE. 208-209. Doc.del 42 Cap.General sobre las Parroquias escolapias (1985).

43 -MEPNE.198.

44 -MEPNE. 4,13,57-59,93-98,237.

45 -C.5, 8,87. EPSJC, 80-91. MEPNE. 3343.

46 -MEPNE. 11-18. Juan Pablo II: 9.111,1983, al CELAM en Pto.Prncipe, n.40.

47 -MEPNE. 15

48 -MEPNE. 5,30,35,40>73-74, 127.

49 -113-118. ¿?

50 -CP.8, 7-1, 10.3.3, L?GC.1-1

51 -cP.5.3; C.86

52 -cP6.t; 8.5,8.6,8.7; RRI.69.l-2.

- 53 -C9.8.7
- 54 -CP.8.7; 9.2.
- 55 -Cp.6.5.
- 56 -PPCFere, p. II
- 57 -P?CFere, p.22.
- 58 -CFere, p.23.
- 59 -V.13. CF.119. CS44
- 60 -EPNP.3 la.
- 61 -de Castro, Manuel: Itinerario de evangelización. Madrid 1994. p.16.
- 62 -LPOC.2.1.6
- 63 -LPGC.2-3-5.
- 64 -MLPGC.3.2.5.
- 65 -LPGC.3-2.5.; 2.2.1.; 2.2.2-; CP.8.2; MEPNE.26d.
- 66 -PPCFere, p-25.
- 67 -MEPNE.26c
- 68 -LP6c.2.3.2.
- 69 -MEPNEA4, 102; Ctl-35
- 70 -MEP}IE.14a; 103-107.
- 71 -MEPNE.230; 4; 229b. PECFere, 5, 13.1;
- 72 -MEPNE.46-47.
- 73 -MEPNE~87.
- 74 -MBPNE.200
- 75 -MEPNE~148
- 76 -MEPNE.21 3
- 77 -C.6, 19, RíOS;
- 78 -ME?NE.98; CP.2; RRI.6~2.
- 79 -ME?NE.94

80 -MEPNE.97,99> 111,112.

81 -MErNE.188, 104; PECrere 13.1

82 -LPGc2.1.1; MFP?4E.37; CP.9.5; LPGC.2.1.3. s3cP9.7; 10.3.2.; L?GC.2~l.1.

83 -¿?

84 -MEPNE.l 10,173-178.

85 -cp.i 1

S6~ ISrn.

87 -MEPNE,49,

88 -MEPN~.50

89 -MEPNE.53, 7.

90 -MEPNE.53

91 -MEPNE~192, 203; LCT.41; R.99.

92 -MEPNE~2o2; EC.53; PECFere, 9~12, 14-15,24.

93 -MEPNE. 176

94 -MEPNE.193.

95 -MEPNE.19S, 167.

96 -MEPNE. 197

97 -MEPNB. loo. Gfr. Congregación General: "La Fraternidad de las Escuelas Pías" (1988).

80 -.2, 71b, 72. MEPNE~221-224, 227-229. ~RRI.36.l,44.3.l,443.2,45.

81 -MEPNE.46.

82 -MEPNE.51

'83 -MEPNE.54. Dir.Past., III.A.2.

84 -MEPNE.52.

LO QUE SIGUE LO DEJO A COMO LO ENCOBTRÉ

104Dir.Past., 111.A.3

'05MEPNE.103, 105.

'06MEPNE.4, 47,55,229. PEcEere> 5.

107MEPNE.59.

108MEPNE.143.

109MEPNE. 134,60.

110ME9NE. 83-92.CP. 04.4.

'~MEPNE.72, 73

1t2MEPNE. 74-79. CP.lo2.2.; 10.23.; RRI.15.

'~MEPNB.80, SI, 82.

'~4CP.10.I.5.

15MEPNE.99 bd.

116MEPNEÁ, 61,62. CP.10.1; RRI.12.

117MEPNE.65, 69,71.

118VB, t.1, p.73; t.II, p.246; DD.90.

'19EPSJC. Testimonios en la p.21: "Yo he visto diariamente al Padre asistir con toda caridad a los párvulos y entre éstos, escoger a los más pequeñines y mendigos y descalzos; y les enseñaba con tanta caridad que yo quedaba edificado; y a los mejor vestidos se los dejaba a los otros padres" (Francisco Noberasco). <Yo veía ci cuidado e

47

interés que ponía en la educación le los pequeños y me edificaba contemplando el gran cariño con que los instruía" (Tomás Cocclietti). "...habiendo sido inspirado de Dios a hacer esta obra de recoger los niños pobres que se velan en gran número vagabundos por Roma, enseñándoles y educándoles primero en la ley de Dios y luego en las letras humanas y divinas" (Miguel Jini-nez Barber).

'20Constituciones de Calasanz2, 4,5,171,193,194,198, 199,200,201,203,213, 316,317,318,328,333.

121DD.116-117; MT.5, 9,25-26; Fr. 7c, 1236,1445; EV. 4454/1; M.94(678).

'22DD.24, 26,109, 139-145.

123

AEPQ.1-3; NQ.1-11; DD.220-240; Alocución Pablo VI al Capítulo General 1967; Carta Apostólica de Juan Pablo lía los Escolapios, con ínotivo del 40 Centenario de Sta.Dorotea (1997); Alocución de Juan Pablo lía! Capítulo General (1997).

24C.1-3, 12,17-19,85,88,92; R.2, 95-96,108,126,140-141, 208; CP.4, 7.1,7.3, 9.1,9.6.

'25Carta Apostólica de Juan Pablo 11(1997), 4.

126FC.26; ChL.47.

127MEPNE. 5,30, 31,126.

128ME?NE. 61.

'29CT.38

'30CHL46; GEM.2.

Jn.25 rs 55.; AA.12.

132AA.12; MEPNE.4, 62,65.

133ChL.46; CT.39; AA.12; MFPNE.130, 64.

34

ME?NE. 21-23, 161, 233; Docum.programático de las Escuelas Pías... 63-75, 83-92.

135MEPNE. 184e, 23, 136, 140,151.

36-ensaje del Concilio Vaticano 11 a la llurnanidad (A los jóvenes: 4-5); MEPNE.30

'37Mensaje del Concilio Vaticano II a los jóvenes: 3-6; CT.39; MEPNE.29, 162.

48

38MEP-B.65, 31,63,143, 70, 153,154,172.

139DirPast. II.C.1; P?Crere. 11.1

4-C.39, 49,52; BN.71; MEPNE.72.

'41CT.68, 36; FC.60

42FC.86; VL.55.

143MEPNE. 78.

144MFPNE. 73,5,30. Documento Programático de las Escuelas Pías... 13. FC. 6.

'45MEPNE. 74-76. R.I 14; CP.9.S y 102.3; RRI.69,3 y 71c.

4&MEPNE.80, 79, SI. EPSJC. 78

'47C.7; EP.1236, 1445,2441. EPSJC. 28y29.

14-C.19.

'49DD-139-145. CirNotas 119-125. Las Escuelas Pías hacia el tercer milenio (1991>: Política X, pp.55-56, 73-74.

150Juan Pablo 11, Carta Apostólica a los Escolapios (1997), 4. Añade a continuación: "Si Calasanz supo ver en el rostro de aquellos niños romanos, abandonados a si mismos, el reflejo del rostro de Cristo, corresponde ahora a vosotros, en -n mundo en el que los pueblos y las personas son valorados y considerados en ilción sólo de su poder económico, mostrar a la sociedad que los pequeños y los pobres continúan siendo los preferidos del corazón de Cristo".

'~1?ECFere 23

152MEPNE. 55-59; PECFerc. 13.

153PECFere.23.

1MMEPNE.173~180.

¡55 PECrere. 24

'56CC.266, 287-288.

'57Cft. Ruiz, Ángel: '~Coniunidades eclesiales calasancias" (1983).

158MEPNE.192-203> 222b.

'39PECFere.12, 24.

49

'60PECFere. ¡3-15.

'6PECFere 36-39,14.2,14.3; MEPNE. 1164,168, SSo, 191,198.

62 PECFere.25

63CC.78-82

'64MEPNE. 212c, 217; PECFere. 25, 14.

'65C.175; R.388, 255-1~, 262~so.

66Congr.Gcneral: '~La subsidiariedad y la corresponsabilidad en el gobierno religioso".
Roma 1995, pp.20-25.

6~RRI.70>I; MEPNE.221 I6&~~72; MEPNB.227.

I69~.7o,2; MB?NE.227.

l1oRRI.36.l; 44.3.1.;44.3.2.; C?.8.4.

'71RRI.50-4ab, 72RRI.4id.

I7S~~5g~1~2

74~¡.71a, 56.1, 57; 45d.

75?ECFere. 3,27-30. MEPNF. 126 154, 184e.

176Cfr.G.Lucini: varias obras de] autor en Anaya-Alauda: 'Los Temas Transversales y la educación en valores", 'Sueño, luego existo", etc.